

gun licor; y así vaso de ira se llama el pecador (dize Teoflato) porque recibe en sí la ira de Dios, quando lo castiga: *Factus est vas ira Dei capax.* Según esto, Dios tiene licor de ira que echar en estos vasos. Es así; que David vió que tenía su Magestad en la mano vn Caliz de vino, que es (dize Olimpodoro) el vino de su ira que dà à beber a los pecadores: *Calix in manu Domini vini meri, idest ira;* pero de donde saca este vino? Aquí està el punto. Sacase el vino (ya se sabe) pisando, y exprimiendo las vbas en el lagar. No es así? Pues oid à Jeremias en sus lamentaciones: *Torcular calcavit Dominus Virginie filie Iudæ.* Mirad al Señor (dize) que està exprimiendo en vn lagar los frutos de vna viña. Qual? No la de la Esposa Santa, con los frutos del Amor Sagrado; sino la del pecador, que dixo Moyses, cuyos frutos son hieles, y amarguras de pecados, y maldades: *De vinea Sodomorum vinea eorum: vba eorum vba fellis & botri amarissimi.* Entendeis ya el misterio? Acabe de explicarlo Olimpodoro. Entra Dios en la viña del Christiano, buseado los frutos de su amor; mas no hallando sino amargos frutos de malicia, exprime esos frutos, y destilan el vino de su ira, que dà a beber a los pecadores: *Omnia peccata* (palabras de Olimpodoro) *Deus*

Theophil. ibi

Olimp. in Cat. Grac. Thren. 1.

Es. 74.

Simil.

Thren. 1.

Can. 7.

Deut. 32.

simil colligit, quibus calcatis fecit vinum; examinata namque peccata, & quodammodo expressa, diuinam distillant iram, quæ potantur peccatores. Vease pues, que si llama el Apostol vasos de ira a los pecadores; essa ira, que reciben, no es mas que el licor que destilaron sus culpas: *Diuinam distillant iram, quæ potantur peccatores;* y sepamos todos que si experimentamos las amarguras, y hieles de vna peste; que essas hieles, y amarguras son el vino que sale de nuestros pecados al exprimirlos; no efectos de la bondad de Dios, inclinada à favorecernos: *Quodammodo expressa, diuinam distillant iram.* Exprime Dios tanta soberbia, tanta codicia, tanta luxuria, tanta profanidad, y malos exemplos; y sale de ellos abominables frutos de malicia, el vino amarguísimo de esta pestilencia. Quexemonos de nuestros pecados, y no de la bondad de Dios, à quien atamos las manos, para que no nos llene de bendiciones; y entendamos, que siendo su Magestad tan misericordioso, le compelen nuestras culpas à que nos castigue Iusto: *Tu es Christus Filius Dei viui.* (S: S!)
 NO

Olimp. vbi sup.

S. IV.

NO ESTA EL REMEDIO

de la peste en huir de la Ciudad, sino en la penitencia.

N. 13

AVN nos queda que ver otra opinion errada. *Aut unum ex prophetis.* Eran algunos de sentir, que Iesu Christo era vno de los Profetas antiguos; y acà no falta quien entienda que no será mas de vna amenaza la peste, y que con retirarse se escusará q̄ llegue el golpe à herirle. Quié no vé la ceguedad de la carne, y sangre? Pues acaso ay adonde huir del poderoso brazo de Dios? *Quò ibo à spiritu tuo? Et quò à facie tua fugiam?* Es imposible (dize San Paschasio) que aprovechen trazas, y remedios humanos, quando viene el golpe de la vengança Divina: *Impossibile est per medicinam vllius artis sanari, quem diuina vltio premit.* Busque el Christiano lugar en que no està Dios; mejor dirè: busque sitio adòde no lleve su pecado, y retirese à el huyendo de la peste; pero si dõde quiera q̄ fuere lleva su culpa consigo, y viene la peste por las culpas, ya se vé (dize S. Iuan Crisostomo) que no es el huir seguridad: *Quoniam quocumque quis proficiatur, peccatum pertrahens, infinita sustinebit detrimenta.* Que importará que el

Psal. 238. Pas. 1. de Sac.

Chr. he. 5 ad pop.

Tom. 5.

enfermo que se abraza con la ardiente calétura se haga mudar de esta a la otra cama? De la misma suerte se abraza en la vltima que se abrafava en la primera; porque si se lleva consigo la calétura (dize Seneca) es forçoso que en todas partes se abraze: *Quocumque illum transfuleris, morbum suum secum transfert.* Si se lleva el pecador la calentura de las culpas: ya me entendeis. *Et al. hanc quælibet* Ea, què dize la luz de Dios N. 14 en boca de S. Pedro? *Tu es Christus Filius Dei viui;* que siendo Iesu Christo Hijo de Dios vivo el que indignado por nuestras culpas nos castiga; no es el medio huir para librarse del castigo, sino aplacarle borrando las culpas con la penitècia; no fiemos nuestra salud à la fuga de la Ciudad (dize S. Crisostomo) sino à la enmienda de las costumbres: *Ne igitur fuga salutem nostram credamus, sed morum mutationi.* Limpiese de la calétura el enfermo, y hallará en qual quiera cama descanso. Por esso ha sido siempre tã celebrada la resolucion de los Ninivitas, q̄ aun Iesu Christo N. S. dixo, que el dia del Iuizio Vniuersal han de ser confusio de muchos que no hizierõ la debida penitècia: *Viri Niniuite surgent in iudicio.* Entro Ionàs predicado, y profetizando la destruicion de la Ciudad dentro de quarenta dias: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive*

Simil.

Sen. 1. 6. ep. 17.

N. 14

Chrys. vbi sup.

Matth. 12.

Tona 3.

S sub

Sabueretur. Què hizieron estos hombres? Publicaron vn ayuno general; se vistieron sacos desde el mayor al menor; clamaron al Cielo pidiendo misericordia: *Predicauerunt ieiunium, & vestiti sunt sacis, &c.* Ciudadanos de Ninive; que hazeis? Tanto amor teneis à estos edificios? No teneis quarenta dias de termino? Recoged en ellos vuestra riqueza, y desamparad la Ciudad, con esto rescatareis vuestras vidas à poca costa. No haràn tal, dize San Ambrosio, que han conocido que es Dios quien los amenaza: *Crediderunt in Deum.* Hizieron este sabio discurso los Ninivitas. Nuestras culpas son las que han obligado a que Dios nos amenace; luego no està el remedio en huir de la Ciudad, sino en llorar nuestras culpas. Rescaten las oraciones humildes las vidas que destruiàn los pecados, y recobre la devocion religiosa la salud que consumian los desordenes: *Nec reliquerunt evertendam civitatem suam* (escriuia S. Ambrosio) *sed in ea potius permanserunt, sapientes scilicet, ut qua civium vexabatur peccatis, civium orationibus salvaretur, & cui perditionem mala conversatio intulerat, ei salutem devotio religiosa conferret.* Nosotros, dezian (en pluma de S. Chrisostomo) nosotros que fuimos autores de la llaga, hemos de disponer-

Ambr.
enarr.
2. in
Nonam.

nos la conveniente medicina: *Nos vulneris auctores, nos medicamentum præparemus.* Por esso (cõ cluye como S. Ambrosio) encomendaron su salud no a la inutil fuga, sino à la fructuosa penitencia: *Propterea non locorum permutationibus, sed morum conversioni salutem crediderunt.* Quien no se confunde, siendo Catolico, de ver lo que hazen vnos barbaros? Ellos encuentran en la penitencia el remedio; y el Christiano piensa hallar su remedio en retirarse? *Et nos non confundimur, illis mores convertentibus, nos loca permutantes?* Ea, conozcamos que es Dios quien nos affige, y tratemos de hazer penitencia para aplacarla: *Tu es Christus.*

S. V.

ES LA PESTE MATERIA

de gozo porque la embia Dios, y es señal de que nos ama, &c.

Desvanecidas ya (Fieles) N. 15 las opiniones erradas de la carne, y sangre, y conocido el origen de la peste, y su remedio, suponiendo que es dichofo quien lo conoce, como dize oy à mi Padre S. Pedro Iesu Christo: *Beatus es Simon Barionã:* Porque no sigue los pareceres ciegos de la carne, y sangre; *Quia caro, & sanguis non revelavit tibi:* Passo (aunque lle-

go tarde) à ver los motivos que ay para que me alegre, y nos alegremos todos porque ha venido la peste: *Nunc gaudeo,* dize el Apostol. O como aora me alegro de veros tristes! Porquè aora? Por los bienes que resultavan de la tristeza. Si, Catolicos mios; mucho me ha lastimado que aya venido la peste; però ya me alegro: *Nunc gaudeo:* Porquè? Lo primero, porque la à embiado Dios; y basta que sea disposicion suya, para que nos alegremos. Por esso dezia en los Cantares el Alma Santa, que su Esposo Divino estodo amable, y todo deseable: *Totus desiderabilis.* Reparad que dize, todo: *Totus;* porque para las almas enamoradas (dize el Venerable Puente) tan amable, y tan deseable es Dios exercitando su justicia, como vsando de su misericordia: *Totus desiderabilis. Gaudent què de illius iustitia vindicativa, sicut & de misericordia.* Y por esso David dezia à Dios que avia de cantar, y alabarle, no solo por su misericordia, sino tambien por su justicia: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine;* y quien canta por vno, y otro, ya se ve que por vno, y otro se alegra, porque en vno, y otro halla à Dios amable, y deseable: *Quia utrumque (dixo el Venerable Puente) te mihi amabilem reddit, & desiderabilem.* O quien viera à todas

Can. 5.

V. Pue
li. 8. in
Cant.
exhort.
27.
S. 4.

Pf. 110

Ybi sup.
Rusbr.
lib. de
prec.

virt. c.

11.

las almas en este grado, alegrandose de todas las disposiciones de Dios!

Però passo à otro motivo: N. 16 *Nunc gaudeo.* Me alegro, y nos debemos alegrar en la calamidad presente; porque aunque parece castigo de la Divina Justicia, no es sino amorosa correccion de su misericordia, y manifestacion de el amor que Dios nos tiene: Como lo dezia San Cipriano! *Deus ubique, qui quem corripit diligit: quando corripit ad hoc corripit ut emendet, ad hoc emendat ut seruet.* Dios que ama al que castiga, lo castiga para que se enmiende; y quiere que se enmiende, para que enmendado se libre. Bien se viò en la peste de David, que en pocas horas quitò la vida à setenta mil hombres de su Exerçito; però por qual delito? Por que hizo numerar el Pueblo cõ alguna vanidad: *Numerate populum, ut sciam numerum eius.* Pues quien no sabe que el Emperador Augusto (como refiere San Lucas) hizo numerar su Pueblo con edicto publico (*Exiit edictum à Cesare Augusto ut describeretur uniuersus orbis.* Què castigo le embiò Dios por esso? No se lee. Luego vsa Dios de mas rigor cõ David, q̃ con Augusto? No, sino de mas misericordia; porque a David corrigi porque le ama, y no corrigi a Augusto, porque lo reserva para mayor castigo. Pobre del

S 2.

que

que aviendo pecado no lo castiga Dios (dize San Bernardo) porque no serà digno de su amor, el que es tenido por indigno de su correccion saludable! *Non eris amore dignus, qui indignus castigatione censesis.* Luego es señal manifiesta de que Dios nos ama, esta peste que su Magestad nos embia.

Ber. ser. 48. in Cant.

N. 71 Hebr. 12.

Cor. ibi vers. 7.

Psalms. 102.

Què misterioso el Apóstol! *In disciplina perseverate.* Mirad (dize) que tengais constancia, y perseverante firmeza en la tribulacion que padecis; recibidla alegres, y juzgad que fois dichosos en ella. Así el doctissimo à L. pide: *Suscipite hanc disciplinam grato & hilaris animo, estimante vos beatos hac tribulatione.* Aora el motivo: *Tanquam filijs vobis offert se Deus;* porque ostrata Dios en ella como a hijos, y dà a entender que es vuestro amoroso Padre. Valgame Dios! Quien dixo Padre no dixo piedad, clemencia, misericordia? Diga David. Para explicar la misericordia de Dios, dize que es como la que tiene vn padre de sus hijos: *Quomodo miseretur pater filiorum misertus est Dominus timentibus se.* Pues como el Apóstol, quando habla de la tribulacion que es obra de la Iusticia, dize que se muestra Dios como Padre? *Tanquam filijs vobis offert se Deus.* Porque en esta Iusticia (dize S. Agus-

tin) muestra Dios, como Padre, su mayor misericordia. Vereis que està vn muchacho jugando cõ otros en esta calle, y que llegando vn hombre le dà vn golpe, diciendo: *volando a casa.* Su padre es, dezimos. En que se conoció? En que siendo la travessura de todos, dió el golpe a aquel, y se dexò sin castigo a los demás. O Catolicos, hijos de Dios! Nũca mas muestra Dios que es nuestro amorosissimo Padre, que quando nos dà el golpe cõ que nos castiga, para que volemos a su Eterna Casa: *Tanquam filijs vobis offert se Deus.* No atẽdais (dize San Agustín) al dolor que os causa el açote, sino al lugar que teneis en el testamento de tal Padre: *Noli attendere quam pcensam habeas in flagello, sed quem locum in testamento.* Ea, pues, *in disciplina perseverate.* Recibid alegres el golpe, pues to que es indicio de el amor de vn Padre que no quiere desheredaros: *Noli repellere flagellum, si non vis repelli ab hereditate. Nunc gaudeo.*

Simil.

Aug. in Psalm. 102.

N. 18 Simil.

Chryst. 1. de Provid.

Aug. in Ps. 55.

Mas: Tercero motivo de nuestro gozo, que embia Dios la peste para atraernos à si, al modo que vemos (como observò San Chrysostomo) que ponen espantajos a los niños, para que huyendo de ellos, se entren por los brazos de su Padre. San Agustín: *Imples tribulationibus omnia, et in tri-*

tribulationibus positi, omnes recurrant ad te. Lo que vemos es peste, castigo, severidad; pero, ò Fieles! El fin de Dios es recogerlos, atraernos, y acariciarnos. Oid a Iesu Christo Señor Nostro: *Ego sum vitis vera.* Sabed (dize a sus Discipulos, y en ellos a nosotros) sabed que soy verdadera vid. Què de misterios encierra la comparacion! Dirẽmos que se compara a la vid, porque como esta no se siembra, sino se planta, despues de aver nacido de otra vid, así Iesu Christo Señor Nuestro, que fue engendrado Verbo Eterno de el Eterno Padre, fue plantado, no sembrado, en la Tierra Virgen de Maria Santissima para ser Vid Divina, y Humana, Dios, y Hombre, y Redemptor de los hombres? Lo dezia San Bernardo. O se llama vid, para significarnos que pendemos de todo nuestro bien de ser ingertos en su Magestad? Así San Hilario. O por lo copioso, y suave de su fruto? Así el doctissimo Cornelio. Porque se llama vid, y no palma, cedro, ò otro alguno de los arboles? No acabara si dixera todo lo que los Padres han dicho; oigamos a San Isidoro. Llamase vid esta planta: *A vitæ tenendi,* por la fuerça que tiene para atar, y estrechar consigo a otros arboles: *Vitis, quasi vitæ tenens,* dixo Berchorio. Ea,

Toann. 15.

Aug. in Psalm. 102.

Hil. l. 9 de Trin. Corm in Ioann.

Isid. l. 2 Echy. c. 10. Ber chor. li. 12 re- duct. c. 175.

Aug. in Ps. 55.

Tom. 5.

reparad en el modo con que lo executa. Vereis (Fieles) en este mes de la suerte que nacen de la vid vnos bastagos, que endureciendose con el calor son farnientos, que dilata por vna, y otra parte àzia los arboles vezinos. No es verdad que parecen varas de rigor? No parece que và a castigar los arboles? Pues esperad (dize San Isidoro) y vereis que no los và à castigar, sino a abrazar; porque aquellos que parecen remates de el açote, no son sino brazos, con que estrecha los arboles consigo: *Quia vitis adnectit* (dize San Isidoro) *quasi quibusdam brachijs, quidquid comprehendit, stringit.* Aun mas claro, San Ambrosio: *Arborem velut quodam amplexu fovet, quibusdam brachijs ligat, & circumdat lacertis.* O verdadera vid, Iesu Christo Señor Nuestro! *Ego sum vitis vera.* Es así (Fieles) que vemos venir a su Magestad contra nosotros con la vara de la peste; pero no es el fin destruirnos, sino abrazarnos, que es vid misericordiosa que muestra el açote para que temamos, y haze del açote ligadura con que prendernos: *Velut quodam amplexu fovet, quibusdam brachijs ligat.* O, dexemonos prender de amor tã ingenioso, que sabe hazer que la misma severidad de la Iusticia sea para nosotros benigno medio de su misericordia! No es esto para

Simil.

1. fid. vbi supra.

Ambr. 1. 3. Hexam. c. 12e

S 3

ale-

alegrarse? Yá me alegro: *Nunc gaudeo.*

N. 19 Pero aunay mas porque debemos alegrarnos, dize el Apóstol, no por la tristeza con que vemos esta Ciudad: *Non quia contristati estis*, sino por la penitencia que ha resultado de la tristeza: *Sed quia contristati estis ad poenitentiam.* No es verdad que ha resultado? Como es posible menos? Dezia en ocasion semejante San Iuan Chrysostomo. Porquè, quien será tan infenlato, que à la vista de tal naufragio de penas como amenaza a esta Ciudad, no se componga, no entre en cuidado de su alma, y enmienda de su mala vida? *Quis tam insensatus, ut ciuitate sic fluctuante, & naufragio tali imminente, non sobrius sit, & vigilet & hac anxietate corrigatur?* No es verdad que ha confegido la peste lo que no pudieron muchos Sermones? Quàtos despues de oirlos se iban a los concursos profanos; y aora no se van fino a los Sagrados Templos? *Nunc omnes ad Ecclesiam confugerunt.* Vemos (prosigue el Santo) en lugar de risas, lagrimas; en lugar de palabras torpes, platicas de edificacion; vemos que toda la Ciudad es Iglesia en la compostura, en la modestia, y oraciones: què Predicador Apóstolico consiguiera en tan poco tiempo tanto fruto? *Quis hac sermo unquam expedire po-*

Chr. Ho.
15. ad
pop.

Ibid.

Ibid.

tuisset? Qua admonitio? Quod consilium? Quanta temporis longitudo? Infere aora. Salviano de consideracion semejante; luego no debeis entristeceros, sino alegraros de la peste, al mirarla madre fecunda de las virtudes: Nequaquam ergo vobis dolenda est hac afflictio infirmitatum, quam intelligimus matrem esse virtutum. La peste haze que conozcamos à Dios, y le temamos; haze que conozcamos que nace de nuestras culpas, y las lloremos; haze que descubramos la misericordia con que Dios nos corrige, el amor con que nos busca, y nos abraza; haze que andemos compungidos, que nos acordemos de la muerte, que nos despeguemos del mundo, y nos dispongamos para ir a la Eternidad. Justo es que nos alegremos a la vista de tan preciosos frutos de la peste: *Nunc gaudeo.* O si fuese en todos tan copioso el fruto! Es assi en todos?

Sen. l.
de pro-
vid. c. 4.
Salv. l.
1. de
Prouid.

§. VI.

EL REMEDIO PARA QUE
no prosiga la peste es la enmienda de costumbres.

O Dexadme (Fieles) que ha N. 20
ble con la peste dos palabras! Executor severo de la Divina Justicia; Ministro riguroso de su indignacion; vara de nuestro castigo; espada cortado-

ra

Ter. 47 ra de la vengança (hablote con
Hug. voz de Ieremias) O mucro Do-
Car. ibi. mini, usque quò non quiesces?
Haſta quando han de durar tus rigores? Usque quò? Quanto tiempo traes para la comiſſion à que vienes? Usque quò? Sabes à la Ciudad que has venido? Esta es Granada la Católica: es la Ciudad de la Religion, de las letras, de la justicia, de la devocion à Iesus Sacramentado, y su Santissima Madre; y así vienes a destruir esta Ciudad? Usque quò non quiesces? O espada de Dios! Entrate, entrate en la bayna, no nos acabes: *Ingrede re in vaginam tuam, refrigerare, & ſile.* Si veniſte à hazer que conocieramos, y temieramos à Dios; yá le conocemos, yá le tememos, yá le veneramos; què respondes? Si vienes à que compungidos le busquemos; miranos yá a todos compungidos: què nos dizes? Haſta quando ha de durar vn cerco tan penoſo? Usque quò non quiesces? Sabeis (Fieles) què responde? Lo que Ioab à la muger prudente de la Ciudad de Abela. Recogióſe en esta Ciudad Seba, vn traidor que se levantò contra David; y cercandola con grande aprieto Ioab; ſaliò vna muger al muro dando voces; Ioab, què hazes? Porquè quieres destruirnos? *Et tu quaris ſubvertere ciuitatem? Quare precipitas hereditatem Domini?* Aora la respue-

2. Reg.
20.

ta de Ioab: *Non ſic ſe habet res: A. ul. ibi*
No es mi animo (dize) destruir q 27.
la Ciudad, como lo piensas; y si quieres verlo, entreguenme à eſte Seba que eſtá dentro, à eſte traidor, y levantarè el cerco luego al punto: *Sed. Seba... leuauit manum contra Regem David: tradite illum ſolum, & recedemus à ciuitate.* Esto es (Católicos) lo que responde la peste. No es mi animo destruir esta Ciudad, sino cercarla, para que entreguen al rebelde que se levantò contra Dios: muera eſte, que es el afecto al pecado, y me apartarè de Granada: *Tradite illum, & recedemus à ciuitate.*

O valgame Dios, y como N. 21
buscarian en la Ciudad de Abela al traidor, al Rey! Busquemosle nosotros entre nosotros, que a eſto nos obliga la peste, dize San Cipriano: *Pestis ista & lues, qua horribilis & feruialis videtur, explorat iuſtitiam ſingularum, & mentes humani generis examinat.* Quien es el traidor à Dios que tiene en tal aprieto a Granada? Quien es el Seba rebelde que se atreve a negar a todo vn Dios la obediencia? O Fieles! Entre cada vno dentro de ſi, à hazer eſte examen, que puede ſer ſean ſus pecados la causa de eſta calamidad. Ay blasfemias, y juramentos? Eſte es el traidor que ha de morir: *Tradite illum.* Ay falta de respeto al Tèpto, y

Cypr. l.
de mor-
taliſ.

S 4

ſus

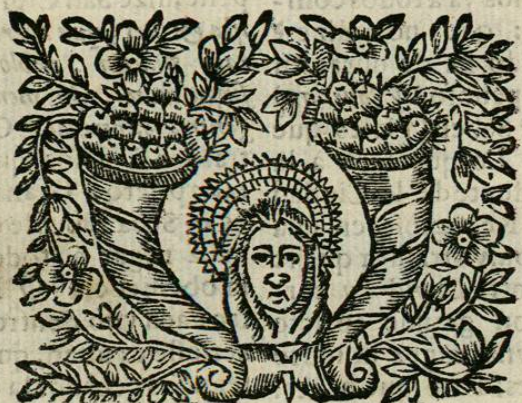
¿Sus Sacerdotes? Este es el rebelde, muera: *Tradite illum*. Ay odio al proximo? Ay torpeza? Ay profanidad? Ay codicia, y tratos injustos? Muera el traidor: *Tradite illum*. Muera el escandaloso, acabese la omision an los Superiores, y Padres de familia: destruyase en todos el pecado, y levantará su penoso cerco la pestilencia: *Tradite illum, & recedemus à ciuitate*. S. Iuan Chrysostomo: *Si sic nos componamus, nullum accidentium nos grauium tristificabit*. Ninguno de estos accidentes nos entristecerá, antes nos será motivo de alegre accion de gracias à Dios, porque embió la peste para coger estos frutos. Si, Catolicos mios, paguemos

Crisy. ho. 25 ad pop.

luego, y se despedirá sin hazer costas el Executor. No lo ofrecéis hazer así todos? Si, clementissimo Iesus: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi*. En ti, por ti, y contigo, que eres mi paciencia: admitiendome a tu gracia te pagaré quanto debo por mis culpas: Misericordia, Iesus mio, no mas enojarte, no mas darte aun el menor disgusto, por ser quien eres tan digno de ser amado sobre todas las cosas. Confio por tu misericordia tener salud para servirte, buena vida para agradarte, y buena muerte para engrandecerte en

la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Matth. 18. Pal. ibi.



SER-

SERMON

SEPTVAGESIMO SEPTIMO.

DE LA PESTE EXPERIMENTADA EN LA ROGATIVA que celebrò la Iglesia Parroquial de San Gil de Granada à nuestra Señora de las Tres Necesidades al empezar el contagio en dicha Ciudad, el dia Domingo 23. de Julio de 1679. años.

Nunquid non dixi vobis, nolite peccare in puerum, & non audistis me? En sanguis eius exquiritur. Ex Genes. cap. 42.

Videns ciuitatem, fleuit super illam, dicens: quia si cognovisses & tu, &c. Ex Luc cap. 19.

Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Ex Luc. cap. 11.

SALVACION.

N. 1.



N tiempo que, por nuestros pecados, nos vemos con tan penoso cerco de calamidades, no ay diligencia que sobre, en ordē a buscar medios, para aplacar a Dios N. Señor. En tiempo q vemos ya de la suerte que nos sigue, como a delinquentes, la Divina Justicia, con la te-

merosa vara de la pestilencia; acertado es acogernos à vn Tēplo, cuyo sagrado nos valga, para q no nos alcancen los rigores de la Justicia. En tiempo que vemos caer sobre nosotros tantos rayos de mortadad, como se están experimentando: Conueniente es buscar la sombra de vn laurel, q nos defienda. En tiempo q nuestras culpas no nos dexan dudar que Dios está enoja-

do